

REUNIONES DEVOCIONALES COMUNITARIAS PERIODICAS ABIERTAS A TODOS ¹

Una de las características de la sociedad bahá'í será la reunión diaria de creyentes, durante las horas del amanecer y durante las dos horas posteriores al ocaso, para escuchar la lectura y cántico de la Palabra Sagrada. En la época actual en numerosas comunidades, especialmente en las zonas rurales, tales reuniones se ajustan de forma natural a la pauta en la vida diaria de los amigos; cuando así sea, contribuirá no poco a fomentar la unidad de la comunidad local y a ampliar el conocimiento de los amigos de las enseñanzas el que estas reuniones las organice la Asamblea Espiritual Local de forma regular. La asistencia a estas reuniones no es obligatoria, pero confiamos en que los amigos se verán atraídos cada vez más a participar en ellas. Esta meta puede lograrse gradualmente. (Casa Universal de Justicia, Naw-Rúz 1974)

En el mensaje para el Plan de 4 Años (Ridván 153), la Casa Universal de Justicia exhortó a los bahá'ís a practicar “la adoración colectiva a Dios”, señalando que “es esencial para la vida espiritual de la comunidad que los amigos celebren regularmente reuniones devocionales en sus centros locales bahá'ís, donde los haya, o en otros sitios, incluyendo los hogares de los creyentes”. Con posterioridad, en su mensaje de 28 de diciembre de 1999, la Casa de Justicia alentó “la celebración de reuniones regulares de adoración abiertas a todos...”, señalando que esto representa “un paso más en la puesta en práctica de la Ley de Dios” referente al Mashriqu'l-Adhkár que aparece mencionada en el Kitáb-i-Aqdas.

Ahora, al anunciar el Plan de 5 Años, la Casa Universal de Justicia ha vuelto a señalar que “entre las metas iniciales de cada comunidad” deberá “figurar el establecimiento... de reuniones devocionales”, y que “estas actividades deberán ser abiertas a todos los habitantes de la localidad” (Carta del 9 de enero del 2001), y ha mencionado entre los requisitos previos al establecimiento de “programas intensivos de crecimiento en un área”... “la celebración de reuniones devocionales”. Con ello no ha hecho sino recordarnos que uno de “los requisitos del objetivo principal del Plan, a saber: efectuar un avance significativo en el proceso de entrada en tropas” es “celebrar reuniones de oración regulares”. (Mensaje del Ridván 1997).

Como ya señaló la Casa de Justicia en su carta a todos los creyentes, de fecha 29 de diciembre de 1970, “la participación universal de los creyentes en todos los aspectos de la Fe... y, sobre todo, en llevar una vida de oración y devoción

¹ Aunque esta reflexión se refiere a las reuniones devocionales comunitarias, la mayor parte de sus sugerencias puede aplicarse a reuniones devocionales organizadas particularmente por los creyentes y celebradas en sus hogares o en el de las personas de su entorno.

hacia Dios, dotará a la comunidad bahá'í con tal fortaleza que pueda vencer las fuerzas de la desintegración espiritual que están engolfando al mundo no bahá'í, y convertirse en un océano de unidad que llegue a cubrir la faz del planeta.”

De lo anterior podemos deducir que:

- Las reuniones devocionales comunitarias son esenciales para la vida espiritual de la comunidad.
- La dotan de fortaleza y unidad.
- Son un requisito previo para la entrada en tropas.
- Son un paso más en el cumplimiento de la ley divina referente al Mashriqu'l-Adhkár.

¿Cuáles serían, entonces, algunos de los objetivos de las reuniones devocionales comunitarias? Parece claro que mejorar la vida espiritual de la comunidad, acrecentar su unidad y fortaleza, habilitarla para asegurar su crecimiento a gran escala, además de avanzar en el cumplimiento de la Ley del Aqdas sobre el Mashriqu'l-Adhkár, serían algunos de sus objetivos inmediatos.

DIFERENTES MODELOS DE ADORACIÓN COLECTIVA

“Sed un refugio para el temeroso; llevad descanso y paz al perturbado; proveed al menesteroso; sed un tesoro de riqueza para el pobre; sed una medicina curativa para aquellos que sufren dolor; sed un médico y una enfermera para el doliente; **promoved** la amistad, y el honor, y la conciliación, y **la devoción a Dios, en este mundo de la no-existencia.**” (Selección de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá. nº 35)

Las comunidades bahá'ís que ahora están deseosas de responder al mandato divino y las exhortaciones de la Casa de Justicia, se plantean cómo organizar y mantener reuniones devocionales regulares abiertas a todos, y, sin duda, durante un tiempo esta cuestión será objeto de sus consultas.

Desde mi punto de vista, la respuesta a esta pregunta no debe venir sólo de la Asamblea Espiritual Local. Siendo las reuniones devocionales una de las metas esenciales del Plan de 5 Años, la respuesta debería proceder de una consulta general con todos los amigos de la comunidad, que esté inspirada por el estudio previo de algunos Escritos que ayuden a crear una visión unificada sobre el tema, y contribuyan a aclarar y hacer explícitos los objetivos que se desean alcanzar. Hay que recordar que la Casa de Justicia, en su carta del 9 de enero del 2001 ha especificado que “a aquellos que participan activamente en la ejecución de planes, sean miembros de las instituciones o no, se les deberá alentar a que participen plenamente en las consultas”.

Algunos de los textos o materiales de estudio previo a la consulta (o simultáneamente con ella) podrían ser las mismas citas que aparecen en esta

reflexión, o bien el documento “Taller sobre reuniones devocionales”², o citas de la compilación “Reuniones Bahá’ís” (publicada por EBILA, junto con la compilación sobre la Fiesta de 19 Días, en 1978).

Una vez que, mediante el estudio y la consulta, los amigos en cada comunidad alcancen un unificado sentido del propósito de estas reuniones devocionales, y la definición de algunos primeros objetivos a conseguir, estarán en condiciones de establecer un modelo inicial de reunión devocional con el que experimentar y aprender, así como un calendario para su realización y evaluación.

Hay muchos modelos de adoración colectiva que cada comunidad puede explorar y refinar de acuerdo con sus necesidades, recursos y los rasgos culturales de su población y entorno. Seguramente, para decidirse por alguno de ellos, en cada comunidad deberán formularse muchas preguntas y tratar de responderlas entre todos. Algunas de tales preguntas podrían ser:

- ¿Cuántas reuniones devocionales se establecerán y con cuánta frecuencia?
- ¿Se harán en diferentes lugares o siempre en el mismo lugar?
- ¿Cuál será la mejor hora para realizarlas?
- ¿Qué elementos ayudan a crear una experiencia devocional?
- ¿Es mejor recitar varias oraciones seguidas o es preferible establecer pausas entre ellas que permitan la meditación?
- ¿Es mejor que las lecturas sean largas o breves?
- ¿Qué ayuda más a mantener la concentración?
- ¿Debemos acompañarlas con música o no?
- ¿Las lecturas serán únicamente de Escritos Sagrados bahá’ís, o se incluirán otros Textos Sagrados?
- ¿Dedicaremos las oraciones a un fin concreto, por ejemplo, rogar por un asunto?
- ¿Cómo podremos saber el parecer de los no bahá’ís que acudan?
- ¿Cómo les invitaremos?.
- Después de la experiencia, ¿qué deberá evaluarse?
-

La lista de preguntas puede y debe ser más extensa, porque cuanto más lo sea, más se afinará en la organización de las reuniones devocionales y el logro de los objetivos inicialmente establecidos.

Aunque cada comunidad debe organizar sus reuniones devocionales en función de las respuestas que obtenga a preguntas como las anteriores, hay, sin embargo, algunos elementos generales que seguramente deberían estar presentes en todas ellas:

Júbilo y camaradería

“Si un pequeño número de personas se reúnen amorosamente, con pureza y santidad absolutas, con sus corazones libres del mundo, experimentando las emociones del Reino y las poderosas fuerzas magnéticas de lo divino, y

² La Asamblea o comunidad que no disponga de este documento puede pedirlo a la Asamblea Nacional o a alguno de los miembros del Cuerpo Auxiliar

estando unidas en feliz camaradería, esa reunión ejercerá su influencia sobre toda la tierra”. (Selección de los Escritos de ‘Abdu’l-Bahá nº 39)

Humildad y sumisión

“Aquellos que son los amados de Dios, dondequiera se reúnan y a quien quiera encuentren deben mostrar, en su actitud hacia Dios y en la forma en que celebran su alabanza y gloria, tal humildad y sumisión que cada átomo de polvo bajo sus pies pueda atestiguar la profundidad de su devoción”. (Bahá’u’lláh. Las reuniones bahá’ís. nº 4)

Hospitalidad

“El amor que mostramos a los demás, la hospitalidad y la comprensión, el deseo de ayudarles, éstos son los mejores anuncios de la Fe. Los demás quieren oír acerca de ella cuando ven estas cosas en nuestra vida.” (Shoghi Effendi. El Modelo de Vida Bahá’í)

- Los invitados deberían ser calurosamente saludados y sentirse bienvenidos.
- El ofrecimiento de un refrigerio o comida puede ser parte de la hospitalidad.

Amoroso ambiente

“Los corazones se han vuelto hacia Dios; los espíritus se elevan mediante las buenas nuevas de Dios; la atención se enfoca en Dios ¿Qué reunión mejor que ésta puede imaginarse?... Por lo tanto, todos los miembros individualmente debe hallarse en el máximo amor y amistad, la mayor humildad y sumisión y en el máximo estado de atención hacia el Reino de Dios.” (‘Abdu’l-Bahá. Las reuniones bahá’ís. nº 23)

- Es una buena práctica asignar a varios amigos la tarea de acoger a los invitados, entregar el programa, acomodar a las personas si es necesario, y presentar a los recién llegados a los demás.
- En ocasiones puede ser útil tener un maestro de ceremonias que explique el propósito de la reunión, aclare algunos términos que puedan no entender los invitados, o introduzca y explique el programa.

Uso de la Palabra de Dios

“Les incumbe a los amigos, no importa en qué país estén, congregarse en reuniones y en éstas... leer los versículos de Dios; pues son las palabras de Dios las que encienden el fuego del amor y lo hacen arder.” (Bahá’u’lláh. Las reuniones bahá’ís. nº 1)

“En algunos lugares los bahá’ís han celebrado reuniones de oración para personas deseosas de reunirse y orar. Como tenemos en nuestros Escritos oraciones y meditaciones tan hermosas, el leer éstas con amigos que tengan interés y que anhelan este tipo de pequeña reunión, muchas veces constituye

un paso más hacia su atracción a la Fe. Tal vez usted quiera iniciar una actividad similar en su ciudad.” (Shoghi Effendi. Las reuniones bahá'ís. n° 31)

- Las devociones pueden estar o no centradas en un tema tal como el amor, la vida después de la muerte, la unidad, el propósito de la vida, etc.
- La experiencia ha mostrado que si todos los asistentes tienen el programa de lecturas con ellos, se ayuda a que no pierdan la concentración, pues pueden seguir la lectura por ellos mismos.

Conversación centrada en la glorificación a Dios

“Hoy incumbe a todos y a cada uno dejar la mención de todo lo ajeno y despegarse de las cosas.., Hay que despojarse de todo salvo el recuerdo de Dios; todo ha de ser despreciado menos su alabanza. ”. (‘Abdu’l-Bahá. Las reuniones bahá'ís. n° 17)

“En estas reuniones, de ninguna manera debe haber conversaciones impropias de ellas.” (‘Abdu’l-Bahá. Las reuniones bahá'ís. n° 20)

- El ambiente devocional debería mantenerse a lo largo de toda la reunión y no únicamente mientras se están leyendo las oraciones o Textos Sagrados.

Unidad en diversidad

“Así, cuando esa fuerza unificadora, la penetrante influencia de la Palabra de Dios, tiene efecto, la diferencia de costumbres, maneras, hábitos, ideas, opiniones y disposiciones, embellecen el mundo de la humanidad. Esta diversidad, esta diferencia, es como la naturalmente creada disimilitud y variedad de los miembros y órganos del cuerpo humano, ya que cada uno de ellos contribuye a la belleza, la eficiencia y perfección del todo. Cuando estos diferentes miembros y órganos se someten a la influencia de la soberana alma del hombre, y el poder del alma penetra las extremidades y miembros, las venas y arterias del cuerpo, entonces la diferencia refuerza la armonía, la diversidad fortalece el amor, y la multiplicidad es él más grande factor de coordinación.” (Selección de los Escritos de ‘Abdu’l-Bahá. n° 225)

- La unidad en diversidad, palabra clave de la Fe, debe estar presente en las reuniones devocionales, tanto por lo que se refiere al programa mismo, como a los idiomas empleados, las edades diversas de los lectores, la atención a las diferentes sensibilidades de los participantes y su trasfondo espiritual, las diversas expresiones culturales, etc.. La comunidad debe aprender que cada elemento de devoción tiene perspectivas culturales diferentes. Algunos grupos encuentran que el bullicio y las velas elevan la espiritualidad y a otros esto les desanima, algunos creen que la adoración a Dios debe ser tranquila y reverente, y otros alegre y con palmas; algunos prefieren estar de pie, cantando y dando palmas, mientras que otros se sienten claramente incómodos oyendo música mientras oran. Una sabia

combinación de estos elementos diversos producirá armonía y belleza, y evitará la tendencia a ritualizar nuestras actividades.

Evitar desarrollar prácticas rígidas y rituales

Cuando se ora en privado, uno puede hacer lo que su corazón le dicte en tales asuntos. Sin embargo, cuando se leen oraciones en reuniones, se ha de tener cuidado para no desarrollar prácticas rígidas y rituales (8 de abril de 1982, escrita de parte de la Casa Universal de Justicia a un creyente).

- Se ha de tener cuidado también de que las prácticas que realicemos no hagan pensar a los participantes no bahá'ís que forman parte de un ritual establecido en la Fe, o que esa es la forma habitual de orar de los bahá'ís.

Las artes

“La utilización de las artes se ha convertido en un rasgo importante de las actividades de proclamación, enseñanza, profundización y culto acometidas por la comunidad mundial.” (Casa Universal de Justicia. Ridván 2000)

“...se les pide a los amigos que, en todos los esfuerzos por plasmar la aspiración del Plan de Cuatro Años, dediquen más atención al uso de las artes,...” (Casa Universal de Justicia. Mensaje del Ridván 153)

Preparación

- Si no se cuidan con antelación los detalles del programa, la elección de lecturas, la ambientación de la sala, los medios para escuchar agradablemente la música si la hay, el refrigerio, etc., no hay duda de que la reunión sufrirá y no producirá los efectos esperados.

Constancia y sistematización

“Por lo tanto, esta reunión es bendita. Pero si es firmemente establecida y llega a ser constante, producirá grandes resultados y se lograrán adelantos muy significativos. Por consiguiente, sed perseverantes en renovar vuestras reuniones y demostrad la mayor magnanimidad en la firmeza y la constancia. Cuando la raíz del árbol del huerto esté bien arraigada y su protección asegurada, producirá deliciosos frutos.

Asimismo, cuando el regimiento de un ejército y los integrantes de una corte estén unidos y relacionados con holgura, se lograrán triunfos nunca vistos. pero si se reúnen un día y se dispersan al otro, no se producirá fruto alguno.

Por lo tanto, como habéis preparado un ejército celestial y llegado a ser la hueste de la vida, debéis continuar celebrando reuniones, tener comunicación espiritual, ser firmes en vuestra resolución, invariables en vuestro propósito, constantes y perseverantes para que podáis obtener conquistas espirituales.

Suplico y ruego en el Umbral de Dios para que os ayude, os confirme en la firmeza y constancia y permita que guiéis a los habitantes de esa región”.
(‘Abdu’l-Bahá. Las reuniones bahá’ís. nº 5)

- Los creyentes deben sentirse cómodos invitando a sus amigos a las reuniones devocionales, con la seguridad que se han preparado a conciencia y sabiendo que regularmente se introducen las modificaciones que la experiencia demuestre que son necesarias.

Consagración

“Es conveniente que los amigos realicen una convocatoria, una reunión en la cual glorifiquen a Dios, fijen en Él sus corazones, lean y reciten los Escritos Sagrados de la Bendita Belleza, ¡que mi alma sea la redención de sus adoradores! Las luces del Reino Todo Glorioso, los rayos del Horizonte Supremo serán vertidos sobre tales brillantes asambleas, pues éstas no son sino los Mashriqu’l-Adhkárs, los Puntos del Amanecer del Recuerdo de Dios, los cuales, por disposición de la muy Exaltada Pluma, deben establecerse en cada pueblo o ciudad... Estas reuniones espirituales deben realizarse en la mayor pureza y consagración para que de ese lugar y su tierra y del aire que lo rodea se pueda inhalar los fragantes alientos del Espíritu Santo.” (‘Abdu’l-Bahá. Las reuniones bahá’ís. nº 14)

ORACIÓN Y SERVICIO

Desde luego, los pensamientos y citas expuestos se refieren a los pasos iniciales para el establecimiento de reuniones devocionales. Cuando éstas se hayan consolidado, se habrá de dar un nuevo paso, pues la oración sin acción es incompleta. La adoración colectiva debe alcanzar también la dimensión del servicio colectivo.

En la vida del creyente que desea, por encima de todo, invitar a otros a la comunión con el Creador y rendir servicios a la humanidad, pueden hallarse señales de la transformación espiritual que el Señor de la Época ha deseado para cada alma. (Casa de Justicia. Riidvan 2012)

“En la Causa Bahá’í las artes, las ciencias, los oficios son considerados formas de adoración. El hombre que hace un pedazo de papel lo mejor que le es posible, concienzudamente, concentrando toda su habilidad para perfeccionarlo, está alabando a Dios. Brevemente, todo esfuerzo que el hombre despliega desde el fondo de su corazón es devoción a Dios, si obra impulsado por los más altos motivos y el deseo de servir a la humanidad y socorrer a los necesitados. **Servicio es oración.** Un médico que atiende a los enfermos con bondad, con ternura, libre de prejuicios y creyendo en la solidaridad humana, está alabando a Dios.” (‘Abdu’l-Bahá, citado en “Bahá’u’lláh y la Nueva Era”)

Tan pronto como se alcanza una capacidad ésta debe traducirse en acción para que realmente lo sea. Así, tan pronto como la comunidad alcance la capacidad de mantener reuniones devocionales regulares abiertas a todos, deberá traducir esta capacidad en acción de servicio y desarrollo social. Seguramente es por ello que la Casa Universal de Justicia ha señalado:

“Apenas las comunidades puedan sostener las actividades fundamentales de la vida bahá’í, una forma natural para avanzar su consolidación es introducir pequeños proyectos de desarrollo social y económico; verbigracia, un proyecto de alfabetización, un proyecto para el avance de la mujer o la conservación ambiental, o incluso una escuela lugareña.” (Casa Universal de Justicia. Mensaje del 9 de enero del 2001)

Pero, esa otra forma de adoración colectiva que significa el servicio, merece una reflexión aparte, que más adelante puede hacerse. Mientras tanto, es mi esperanza que estas citas e ideas sean de utilidad para los esfuerzos que las comunidades han de hacer para establecer firmemente reuniones devocionales abiertas a todos.